

Texto- Salmo 20:1-9

Título- Algunos confían en carros

Proposición- Podemos tener la confianza que Dios va a dar la victoria a Su pueblo, y especialmente a sus líderes espirituales, en tiempos de conflicto y angustia.

Intro- ¿En qué confías? ¿En una vida estable- en un trabajo- en un estilo de vida cómodo- en el hecho de que tú sabes lo que va a suceder mañana? ¿Estas son las cosas que te dan confianza en tu vida? O la pregunta podría ser, ¿en quién confías? ¿En ti mismo- en tu pareja- en un amigo? Aquí, sentados en la iglesia, todos o casi todos dirían- “pues yo confío en Dios”- pero si fuéramos honestos, no es siempre tan fácil- tendemos a confiar más en cosas o personas que podemos ver, en cosas o personas que podemos controlar. Muchas veces confiamos en la vida estable, es un estilo de vida cómodo, en el hecho de que pensamos que sabemos lo que va a pasar y que tenemos control sobre los asuntos de nuestras vidas.

Pero en tiempos de conflicto- en tiempos de angustia- ¿a dónde puedes ir, o a quién puedes ir, por ayuda? ¿En qué o en quién puedes confiar plenamente en tiempos cuando estás bajo ataque, cuando estás pasando por el fuego, cuando la estabilidad de tu vida está siendo quitada? O cuando ves a un líder espiritual bajo ataque, o un hermano pasando por un tiempo de angustia muy fuerte, ¿qué haces, qué puedes hacer para ayudar a la persona? ¿En quién confías, a dónde vas para la ayuda?

Este Salmo 20 es una oración en un tiempo de conflicto y angustia, es una intercesión del pueblo por el rey. Es uno de los salmos reales- salmos orados por el rey, o de parte del rey. En este caso vemos que es un salmo de David, pero que también es una oración por el rey- probablemente por David.

Tal vez no es tan fácil ver que es un salmo real como en otros salmos- por ejemplo, en el siguiente salmo, el Salmo 21, empieza hablando específicamente del rey- “el rey se alegra en Tu poder, oh Jehová”- y entonces, desde el principio, se ve que es un salmo real, un salmo hablando del rey. Es un poco más difícil ver esto en nuestro salmo de hoy, en parte porque es muy difícil traducir el hebreo- porque, al principio del salmo, nada más dice, “Jehová te oiga en el día de conflicto”- pero todavía no sabemos a quién se refiere. En el versículo 6 habla del ungido de Jehová- y los reyes sí fueron ungidos. Pero la clave es el versículo 9- en nuestra traducción dice, “Salva, Jehová; que el Rey nos oiga en el día que lo invoquemos.” Que es una traducción posible. Otra traducción posible, que tiene más sentido en el contexto de este salmo, es así- “¡Concede, SEÑOR, la victoria al rey! ¡Respóndenos cuando te llamemos!” Así vemos que todo el salmo es una oración por el rey, que Dios le conceda al rey la victoria sobre sus enemigos.

Entonces este salmo, en el contexto histórico, en el contexto en que fue escrito, es un salmo real, un salmo contando la oración del pueblo por su rey, por victoria en la batalla. Pero sin duda es un salmo con mucha aplicación también para nosotros hoy en día- en cuanto a cómo orar por nuestros líderes, en cuanto a cómo orar, punto- cómo orar con confianza, cómo orar basando todo en los atributos de Dios- cómo confiar en Dios, basado en quién es. Es un salmo muy actual, muy aplicable para nosotros hoy en día.

Podemos tener la confianza que Dios va a dar la victoria a Su pueblo, y especialmente a sus líderes espirituales, en tiempos de conflicto y angustia.

Vamos a considerar el salmo en su contexto original, y como se aplicó al rey David- y después vamos a ver cómo podemos aplicar este salmo a nuestras propias vidas, cómo podemos usar el salmo para orar por nuestros líderes, por otros cristianos, y por nosotros mismos, confiando en Dios en tiempos de angustia y conflicto.

I. El salmo como aplicado al rey

El salmo empieza con alguien, o algunos, pidiendo a Dios que oyera a una persona- en este caso, al rey- en el día de conflicto, el día de angustia- que el nombre del Dios de Jacob le defienda. Es fácil poder pensar en una situación en ese entonces cuando una oración así sería necesaria- hoy en día los líderes de los países normalmente no salen a la guerra, sino controlan todo de detrás del escenario y mandan a otros a luchar. Pero en los días cuando vivía David, el rey mismo tenía la responsabilidad de salir con su ejército y estar con ellos en la batalla- a veces hasta estar en el frente de la batalla, donde estaba mucho peligro. Y los enemigos siempre intentaban a buscar al rey y matarle, para desanimar a su ejército- vemos un ejemplo de esto en I Reyes cuando Josafat, el rey de Judá, salió a la guerra junto con Acab, rey de Israel, en contra de los sirios- y dice que el rey de Siria dijo a sus capitanes, “No peleen ni con grande ni con chico, sino sólo contra el rey de Israel.”

Entonces, esto hubiera sido una oración muy normal para el pueblo, en tiempo de guerra, y una oración muy importante, pidiendo por la protección de su rey en el día de conflicto, en el día de la batalla, pidiendo que Dios oyera al rey y que le defendiera.

Y vemos que aquí pide por la defensa del “nombre del Dios de Jacob.” Cuando habla del nombre de Dios, reconocemos que habla de todo quien es Dios- todos Sus atributos, todo Su ser- el nombre de Dios refleja quién es, en Su totalidad.

Y aquí es el nombre “del Dios de Jacob”- es decir, el Dios de los patriarcas, el Dios de Israel, el único verdadero Dios quien siempre cumple Su pacto con Su pueblo. Dios se reveló a Sí mismo a los patriarcas- a Abraham, Isaac, y Jacob- de esta manera- como un Dios personal, un Dios confiable, un Dios del pacto- eso es el énfasis aquí- que es el Dios de Jacob, el Dios fiel a Su pacto, el Dios que promete guardar a Su pueblo. A este Dios se pide que proteja, que defienda al rey.

La petición continúa en el versículo 2, que Dios “te envíe ayuda desde el santuario, y desde Sion te sostenga.” El santuario, y Sion, representan el lugar de la presencia de Dios. Por supuesto, Dios es omnipresente- está en todos lugares a la vez- pero en Israel Su presencia se manifestaba de manera especial en el santuario- en el tabernáculo, y después en el templo- en Sion, el lugar de la presencia de Dios. La petición, entonces, es por la ayuda directa de Dios, la ayuda del Dios todopoderoso, la ayuda de Su presencia y Su poder.

Y pide así por el rey, no dependiendo de nada en él, ni en las personas orando, sino en las ofrendas y holocaustos- en los sacrificios que habían sido ofrecidos a Dios [LEER vs. 3]. Así es siempre- ningún ser humano merece el favor de Dios- ningún ser humano merece ser protegido y defendido en el tiempo de conflicto y angustia- todo lo que recibimos de Dios, y todo lo que pedimos de Dios, se basa en la obra de Cristo- que es lo que estos sacrificios simbolizaban en el tiempo del Antiguo Testamento. En este contexto específico, en cuanto al rey, él mismo hubiera sido responsable a ir al templo para que los sacerdotes ofrecieran sacrificios y holocaustos por él. Y la persona pidiendo por el rey en este salmo sabía esto- que el

rey había hecho lo correcto con sus sacrificios ante Dios, y por eso pide que Dios haga memoria de sus ofrendas y que acepte sus holocaustos.

Y es por eso que la petición del versículo 4 puede ser cumplida [LEER]. Parece muy peligroso pedir que Dios dé a una persona conforme al deseo de su corazón, y que cumpla todo su consejo. Esto se puede orar solamente para una persona que conoce a Dios, que ha sido aceptado por Dios, que está buscando a Dios para servirle con todo su corazón.

Y aun así es peligroso- pero parece que aquí habla, ante todo, del consejo necesario para la batalla- la palabra “consejo” aquí se refiere a un plan de batalla. La petición es que Dios conceda al rey lo que necesita para ganar la victoria en la batalla a la cual iba a entrar.

En el versículo 5 empezamos a ver un cambio de enfoque en este salmo- apenas estaban pidiendo por el rey, pero en el versículo 5 empiezan a alegrarse- “nosotros nos alegraremos en Tu salvación, y alzaremos pendón en el nombre de nuestro Dios.” Aun antes de ver la petición contestada, la persona o personas pidiendo a Dios empiezan a regocijarse en la respuesta- que es la fe que una persona puede tener que confía en Dios y ora a Él.

Dice, “alzaremos pendón en el nombre de nuestro Dios”- alzando una bandera, que probablemente se refiere en algún sentido a la victoria, a la práctica de alzar la bandera de los que vencieron en una batalla. Se refiere al triunfo en la batalla- que, otra vez, nos muestra la fe en la petición- aun antes de ver la respuesta, la persona orando confía en Dios, confía que Dios va a ser fiel como siempre ha sido, que va a dar la victoria al rey. Y después pide otra vez que Dios le conceda todas sus peticiones, que Dios conceda las peticiones del rey.

La base de su confianza se encuentra en los versículos 6-8 [LEER]. La confianza era que Dios salva al suyo, que tiene el poder para salvar a Su pueblo. Y después tenemos las palabras famosas del versículo 7- “Estos confían en carros, y aquéllos en caballos; mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria.” O como otra traducción dice, “Algunos confían en carros y otros en caballos, pero nosotros en el nombre del SEÑOR nuestro Dios confiaremos.”

Las personas orando por su rey no pusieron su confianza en el poder físico del rey y su ejército, en sus carros y caballos, sino en su Dios. David era un rey muy poderoso- ganaba muchas victorias durante su reinado- pero no era por su poder ni sus capacidades ni su ejército. Dios dio las victorias a David, como líder de Su pueblo, como rey de Israel. La confianza en la victoria se encontró en Dios, no en nada del ser humano.

Y el salmo termina repitiendo la petición [LEER vs. 9]. O, como vimos, mejor traducido, “¡Concede SEÑOR, la victoria al rey! ¡Respóndenos cuando te llamemos!” La confianza está en Dios, en Jehová, el único que puede salvar al rey en el día de su necesidad.

Ahora, la pregunta es, ¿cómo se aplica este salmo a nosotros? Porque no tenemos un rey físico que va a entrar en batalla física con un enemigo físico. Pero ahora somos hijos de Dios, con autoridad espiritual sobre nosotros, parte de una batalla espiritual en contra de principados y potestades. Por eso, el salmo sí se puede aplicar a nosotros también.

II. El salmo como aplicado a nosotros

Lo maravilloso de la Palabra de Dios es que no fue escrita solamente para una persona o una audiencia en un cierto tiempo, sino para todo el pueblo de Dios en toda la historia. Entonces, mientras este salmo, en su contexto inmediato, se refiere a la protección y preservación del rey, también tiene aplicación para nosotros.

En primer lugar, este salmo nos ayuda a orar por nuestros líderes- y especialmente por nuestros líderes espirituales. Creo que es obvio cómo este salmo nos puede ayudar a orar por nuestros líderes- es precisamente el contexto- el pueblo orando por su rey. No tenemos rey hoy en día, pero sí tenemos líderes. Y digo, orar especialmente por nuestros líderes espirituales por lo que vemos en el versículo 3- la oración que Dios haga memoria de las ofrendas de la persona, que acepte su holocausto. Este salmo es una persona orando por, intercediendo por, un líder espiritual, un líder que busca a Dios, un líder que da su vida en sacrificio vivo a su Dios basado en el sacrificio de Cristo por él. Entonces, por supuesto deberíamos orar por todos nuestros líderes, así como leemos en I Timoteo y en Romanos- pero aquí, la aplicación es específicamente en cuanto a cómo orar por nuestros líderes espirituales.

Entonces, conforme a este salmo, ¿cómo deberíamos orar por nuestros líderes espirituales? Pues, que Dios les oiga en el día de conflicto, que Él les defienda, que les mande ayuda divina, tomando en cuenta de que son Sus hijos y siervos, que Cristo entregó Su vida en sacrificio por ellos, un sacrificio aceptado por Dios. Deberíamos orar que Dios conceda las peticiones y los deseos de los corazones de nuestros líderes espirituales, siempre y cuando están de acuerdo con la perfecta voluntad de Dios. Es decir, así como el pueblo oró por su rey, en este salmo, podemos y deberíamos orar por los hombres que tienen el liderazgo espiritual en nuestras vidas, ya sean esposos, padres, pastores, o ancianos.

Y de hecho, es muy importante orar por ellos así- los líderes espirituales- como digo, ya sean esposos o padres de familias o líderes en la iglesia- los líderes espirituales enfrentan muchos días de conflicto, necesitan mucha defensa en contra de los ataques, dependen de la ayuda de la presencia de Dios en todo momento. Necesitan nuestras oraciones constantes- nuestras oraciones bíblicas, así como este salmo. Y no oramos por ellos porque siempre lo merecen, sino pidiendo a Dios que haga memoria de la ofrenda de Su Hijo, que acepte el holocausto de Su único Hijo amado, quien murió por nuestros líderes espirituales para que sean protegidos y defendidos también como hijos amados.

Y podemos confiar que Dios escucha tal oración, podemos alegrarnos que, por ser hijos y siervos de Dios, nuestros líderes espirituales sí van a ser protegidos. Así como en este salmo, podemos confiar de antemano que Dios escucha y va a responder a esta petición. No tenemos que dudar que Dios va a proteger a Sus siervos, sino que podemos orar por ellos en confianza. Pero sí necesitamos orar, necesitamos cubrir nuestros líderes en oración constante, no confiando en ninguna fuerza humana para poder ayudar, sino solamente confiando en Dios. Sabemos que Dios va a salvar a Su ungido, que Su poder está con ellos, que nuestra confianza no está en ninguna persona ni en ningún plan ni en ninguna iglesia, sino solamente en la salvación y la defensa y la protección de nuestro perfecto Dios todopoderoso.

También podemos aplicar este salmo a nuestras oraciones por cualquier cristiano, cuando intercedemos por otros. Porque no son solamente nuestros líderes espirituales quienes pasan por el fuego, por días de conflicto y angustia, sino es la verdad para cada cristiano. Hermanos, una de las mejores cosas que podemos hacer por nuestros hermanos y hermanas en esta iglesia local es orar este salmo por ellos- que

Dios les oiga en su día de conflicto, que Su nombre les defienda cuando enfrentan la persecución y el sufrimiento y la prueba. Necesitamos rogar a Dios que envíe Su ayuda, que sostenga a Sus hijos como ha prometido. No oramos esto porque nuestros hermanos en Cristo son perfectos, porque siempre han servido a Dios como deberían, sino basado en la persona y la obra de Su perfecto y amado Hijo Jesucristo. Oramos que Dios haga memoria de la ofrenda de Su Hijo, que recuerde que aceptó Su holocausto, que aceptó el sacrificio de Cristo por nosotros y por nuestros hermanos en Cristo.

Podemos orar por nuestros hermanos que sus deseos y peticiones estén en conformidad a la voluntad de Dios, para que sean cumplidas conforme a Su decreto eterno; orar que ellos no confíen en sus propias fuerzas, que no dependan de los seres humanos o cualquier cosa temporal, sino solamente en Dios. Y después deberíamos regocijarnos, orando con confianza que Dios nos escucha, que Dios va a responder. Hermanos, que intercedamos por nuestros líderes espirituales, pero también que intercedamos los unos por los otros aquí en esta iglesia local- en privado, sin duda, pero también aquí juntos los miércoles- porque no hay mejor cosa que puedes hacer que enfocar tus oraciones en tus hermanos en Cristo y orar a Dios por ellos.

Y finalmente, podemos orar este salmo pidiendo por nosotros mismos- pidiendo que Dios nos oiga en el día de nuestra aflicción y angustia. Porque a veces parece que Él no está- a veces parece que no nos oye cuando clamamos a Él- pero Él promete siempre oír a Su pueblo y defendernos con Su poder. Necesitamos aprender a confiar en el nombre del Dios de Jacob- en Jehová, en un Dios personal, un Dios fiel, un Dios perfecto, un Dios que hace pacto con Su pueblo y siempre cumple lo que promete- en un Padre amoroso que siempre está con nosotros y nos protege.

Y puesto que somos Sus hijos, podemos rogarle por Su ayuda desde el santuario, que desde Sion nos sostenga. Podemos orar que Dios nos dé conforme al deseo de nuestro corazón, que conceda nuestras peticiones- no cuando oramos pidiendo por cosas en la carne, sino cuando pedimos conforme a la voluntad de Dios. Y lo va a hacer- que leamos el Salmo 37:4 [LEER]. Así es como podemos pedir a Dios que nos conceda nuestras peticiones, los deseos de nuestro corazón- cuando nos deleitamos en Él, cuando buscamos a Él, cuando nuestros deseos se conviertan en ser Sus deseos- en ese momento podemos orar con confianza que Dios nos conceda las peticiones de nuestros corazones.

Y así como cuando oramos por otros, cuando oramos por nosotros mismos necesitamos tener la base correcta- que es, conforme al versículo 3, el sacrificio de Cristo, que nos da la salvación de Dios, como en el versículo 5. Y con esta base, con la base de la obra consumada de Cristo, la base de Sus obras y méritos en vez de nuestras obras y méritos, podemos orar con confianza, confiando en quién es Dios, confiando en Sus atributos- confiando en el nombre de Jehová nuestro Dios en vez de en cualquier cosa o persona física. Nosotros confiaremos en el nombre de Jehová nuestro Dios.

Por eso podemos estar levantados, estar de pie, mientras los enemigos de Dios flaquean y caen, como leemos en el versículo 8- podemos pedir a Dios que nos defienda, que nos oiga en el día cuando le invoquemos. El cristiano vive fundamentado sobre la roca, porque ha sido salvo por Dios y sigue confiando en Él.

Pero si estás aquí, y confías en ti mismo y en tus obras para la salvación, para estar bien con Dios, para ser aceptado por Dios en el cielo, vas a flaquear y caer, porque no puedes en ti mismo. Si confías en la fe de tus padres para salvarte, para darte la salvación, vas a flaquear y caer, porque no funciona. Jóvenes,

escúchenme bien- si ustedes intentan vivir la vida cristiana solamente basado en la fe de sus padres, van a caer terriblemente- van a abandonar a la iglesia- van a apartarse de la fe- porque la creencia de tus padres no te puede salvar. ¿Ustedes quieren saber porque su fe ha flaqueada, porque se han caído tanto? Es porque no tienen una fe personal en Cristo- están intentando a estar bien con Dios basado en la fe de sus padres, basado en su asistencia a la iglesia, basado en su conocimiento de quien es Dios- pero ningunas de estas cosas te pueden salvar. Joven, adulto- la fe en Cristo es personal- Él tiene que descender en Su poder divino para salvar a cada persona individualmente, no basado en lo que hagas o no hagas, sino basado en lo que Su Hijo ya ha hecho. Cree en Cristo- confía en lo que Él ha hecho por ti- solamente así puedes estar levantado, de pie, ante Dios.

Entonces, sin duda en este salmo hay aplicación para nosotros, para cualquier cristiano. En los días de David, el enemigo más obvio era el enemigo físico- la victoria que el pueblo pidió por el rey era una victoria física en la batalla. Pero cuando oramos por otros hoy en día, o por nosotros mismos, estamos tratando con un enemigo espiritual, una batalla en contra de las huestes espirituales en vez de los ejércitos temporales. Por eso, “las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas.”

¿Estás preparado para la batalla espiritual? En primer lugar, tienes que reconocer que existe, que vives rodeado por enemigos, que vives en un mundo que odia a Dios. Y después, tienes que prepararte con la armadura, de la cual leemos en Efesios 6- y ante todo, en el contexto de este mensaje, después de poner la armadura, “orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.”

Este salmo nos ayuda a hacer eso- a orar en todo tiempo, velar en oración, perseverar en oración y súplica por todos los santos- los líderes espirituales, los otros cristianos, y nosotros mismos. Hermano, hermana, usa este salmo esta semana para orar por tus líderes espirituales, y por tus hermanos en Cristo- y usa este salmo esta semana para orar por fortaleza y victoria en tu propia vida espiritual. Y ora con confianza, usando la Palabra inspirada de Dios, sabiendo que Dios va a responder en Su perfecta voluntad. No confiamos en carros ni en caballos- no confiamos en nada físico y temporal, sino que confiamos en nuestro Dios.

Y finalmente, necesitamos terminar pensando en la aplicación de este salmo en cuanto a su cumplimiento en Cristo.

Aplicación- Por un lado, cada salmo real habla de Cristo, en la última instancia- porque Él es el cumplimiento de todos los reyes del Antiguo Testamento, y especialmente el cumplimiento de la línea de David- es el hijo de David, pero también el Señor de David. Por eso, podemos ver este salmo a la luz de Cristo. Dios oyó a Su Hijo en el día de Su angustia, y le defendió- no por medio de quitar lo que tenía que hacer- la muerte, y muerte de cruz- sino por medio de fortalecerle con Su Espíritu desde el huerto de Getsemaní hasta Su muerte en la cruz.

Que nos enseña algo- cuando oras así por tus líderes espirituales, y por tus hermanos, y por ti mismo, Dios va a responder- porque es fiel, porque es perfecto, porque nos ama- pero no siempre va a responder quitándonos la angustia o el conflicto- así como Cristo, a veces vamos a tener que pasar por todo el sufrimiento. Pero Dios va a estar con nosotros, va a fortalecernos con Su Espíritu para que podamos no solamente aguantar la prueba sino vencer la tentación y ser más santificado y más hecho conforme a la

imagen de Cristo. Dios respondió a la oración de este salmo en cuanto a Su Hijo- le salvó, le fortaleció, aunque tenía que pasar por la muerte. Pero Dios cumplió este salmo cuando protegió y defendió a Su Hijo, el Rey de todo, en el día del conflicto y la angustia.

Y también podemos pensar en Cristo aquí en este salmo porque ahora Cristo ora e intercede así por nosotros Su pueblo. De cierta manera, Cristo constantemente ora este salmo por nosotros- intercede ante Su Padre, rogando por nuestra protección, por nuestra defensa, por ayuda desde el santuario. Y pide todo esto basado en Su sacrificio, en Su holocausto, que Su Padre ya aceptó. Por eso, cada petición de Cristo es cumplida- Dios responde a cada una. Hermanos, que tengamos mucha confianza- confianza que nuestro Dios va a protegernos y defendernos en el día de conflicto y angustia- porque Cristo está siempre intercediendo por nosotros, orando este salmo por nosotros. Por eso, mientras otros confían en carros y otros en caballos, mientras algunos confían en sus obras, en sus familias, en sus trabajos, en sus ideas, nosotros en el nombre del SEÑOR nuestro Dios confiaremos.

Preached in our church 5-12-19